



Cuenta corriente

Alicia Salgado
contacto@aliciasalgado.mx

Inquieta el plan C: *Too much power!*

Los mercados financieros reaccionaron con caídas ante la posibilidad de que la concentración del poder en el Legislativo facilite la aprobación de iniciativas y presupuestos sin mayor oposición en México.

Como dicen los amigos, no sólo inquieta el plan C, sino *Too Much Power on the Presidential Party Hands!*, pues no es problema mantener la separación del poder político del poder económico, sino el temor a que cambien las reglas del juego en México en materia de impuestos, propiedad o Estado de derecho.

A los participantes de los mercados financieros a nivel global les cuesta digerir —porque no lo tenían descontado— la mayoría legislativa constitucional de Morena.

No es la futura presidenta, **Claudia Sheinbaum**, y mucho menos ahora que salió a calmar los mercados comentando que **Rogelio Ramírez de la O** se mantendrá como secretario de Hacienda en su gobierno. Eso da, sin duda, confianza.

La mayoría de los inversionistas de fondos, economistas y analistas globales tienen una opinión favorable de **Sheinbaum**, similar a la del presidente **López Obrador** en términos de responsabilidad fiscal, respeto a la autonomía del Banxico, al régimen del tipo de cambio e, incluso, con algunas mejoras en cuanto a la apertura de energías verdes y renovables, y al Estado de derecho.

Sin embargo, el incremento en la volatilidad financiera está asociado al temor sobre cómo se utilizará el mandato tan amplio que recibió Morena con las mayorías constitucionales en ambas cámaras y las cámaras de más de 17 entidades. No hay contrapesos enfrente.

Recordemos el paquete de reformas que el presidente **López Obrador** envió al Congreso el pasado 5 de febrero (21 reformas), donde se perciben casos que debilitan seriamente el andamiaje institucional del país y, sobre todo, no hay visibilidad en las reglas del juego económico. No sólo inquieta el plan C, sino, como dicen, el sabio: *Too Much Power on the Hands*.

Esas mayorías constitucionales permiten prever que la futura Presidenta tendrá la posibilidad de pasar iniciativas legales y fiscales,

además de presupuestos públicos sin oposición alguna en México. El *check and balances* no está presente, pero tampoco la vocación política de consensuar.

¿Es entendible el ajuste del peso?, ¿por qué cayeron entre 15% y 17% las acciones de los bancos listados en las bolsas mexicanas?

El 23 de junio pasado le comenté lo que publicó el FT sobre una conversación informal del círculo cercano al secretario **Ramírez de la O** sobre la posibilidad de gravar las “ganancias extraordinarias de los bancos”. Los mercados deducen: el secretario ha asumido el compromiso de reducir el déficit fiscal del 24 en el 25 a la mitad. O lo logra subiendo impuestos o bajando gastos. Obvio, piensan en lo primero, en el cambio de reglas del juego asociadas a los bancos. ¿Mayores ingresos?, ¿de dónde? No ayuda a disminuir el temor el que el FT haya sacado esa nota, pues el mercado cantó ayer: ¿a quién le quieren pasar la charola?: ¡a los bancos! Éstos cayeron entre 17% y 21%, la Bolsa, poco más del 6%, el tipo de cambio se ajustó poco más del 6 por ciento.

A eso sume la puntilla. **Sheinbaum** dice que el secretario **Ramírez de la O** permanece y él convoca a un *conference call* de inversionistas a las 7 am hora de México de este martes 4 de junio, pero dice que no preguntas ni respuestas. ¡Mejor hubiera sacado un boletín!, para qué un *conference* con esa especulación abierta.

Si intenta dar tranquilidad a los mercados por qué no abrir preguntas y respuestas y no hacerlo a medias. Si no se tiene la respuesta se dice “lo vamos a evaluar”, pero no se cierran las preguntas.

La economía de México y la inversión ha jalado porque hay visibilidad fiscal y, sobre todo, visibilidad en reglas del juego, dado que el presidente **López Obrador** asumió compromisos implícitos con la banca comercial.

DE FONDOS A FONDO

#Pemex. La reunión OPEP+ apunta a que, de mantenerse el actual equilibrio de mercado, el precio global del crudo oscilará entre 70 y 80 dólares y, para la mezcla mexicana, 65-75. ¿Menores ingresos petroleros a la vista?